

**IMAGINARIOS, REPRESENTACIONES E IDENTIDADES.  
MIRADAS A LA HISTORIA URBANA DE ROSARIO DESDE LA PERSPECTIVA  
DE LOS ESTUDIOS CULTURALES.**

Bibiana Ponzini, Andrea Basso, Jorge Español, Cecilia Galimberti  
FAPYD-UNR, Rosario, Argentina

Resumen

Inscripto en el marco de los Estudios Culturales, el trabajo se propone contribuir a la construcción de una historia cultural de la ciudad de Rosario, haciendo eje en la producción de representaciones urbanas en el campo de la prensa periódica local entendiendo que las mismas contribuyeron a la consolidación de imaginarios sociales. Se analizan las representaciones urbanas relevadas en el diario La Capital, en tanto prácticas y discursividades que, desde el ejercicio de la palabra impresa, articulan ideas, imágenes o proyectos urbanos con una determinada concepción de lo moderno alentada desde el periódico y que han hecho eje en propuestas ubicadas en la costa de la ciudad, en cuatro momentos históricos particulares de su proceso de modernización.

**REPRESENTACIONES URBANAS // IMAGINARIOS // PRENSA PERIÓDICA**

## Introducción

El presente trabajo da cuenta de las primeras exploraciones en torno a la problemática propuesta en el proyecto de investigación “Representaciones urbanas e imaginarios sociales. Aportes a la historia de la ciudad de Rosario desde la perspectiva de los Estudios Culturales”, cuyo objeto de interés prioritario es producir una relectura de la historia de la ciudad desde un nuevo paradigma que habilite nuevas interpretaciones al articular las representaciones urbanas -inscriptas en distintos registros y soportes- con los imaginarios sociales y las construcciones identitarias.

En ese encuadre, se plantea abordar estas articulaciones a partir de núcleos problemáticos y temporales densos en debates, propuestas y proyectos, que posibiliten nuevas interpelaciones a la compleja noción de “ciudad”, como a la relación entre “ciudad representada” y “ciudad practicada”. Así, la apertura de nuevos interrogantes sobre un problema conocido, permitirá iluminar redes de sentido que hagan posible su interpretación en el marco de la construcción de una historia cultural de la ciudad.

La investigación se inscribe en el marco teórico y metodológico amplio de los Estudios Culturales que se nutre de diversas disciplinas y demanda fundamentalmente de las herramientas que provee la historia cultural, así como la semiótica en su concepción constructivista de los medios y el análisis del discurso y de las imágenes, en sus desarrollos más contemporáneos<sup>1</sup>.

En esta oportunidad se trabaja la producción de representaciones urbanas en el campo discursivo de la prensa periódica rosarina particularmente aquellas relevadas en el diario *La Capital* de Rosario, dada su fundación temprana y su ininterrumpida edición, que vinculan tanto las ideas, imágenes o proyectos urbanos con una determinada concepción de lo moderno alentada desde el periódico, en cuatro momentos del período en estudio. Esto implica atender tanto a la historia de la ciudad, como a la de los medios gráficos desde fines de siglo XIX a fines del XX.

La noción de “representación” resulta un instrumento de análisis ineludible al tiempo de abordar la historia cultural en tanto intento de descubrir un imaginario activo del progreso, de la modernidad, de la técnica a través de la identificación de referentes materiales que permitan reconstruir las alternativas por las cuales la historia se presentifica. La representación remite a la “*emergencia incesante del otro en y por la posición de imágenes o figuras*”, cuya significación consiste en “*un haz de remisiones a partir y alrededor de un término*”, cuya organización es abierta, en movimiento, aunque no caótica. (Castoriadis, 1993: 266)

En estos términos, la lectura de las representaciones de los fenómenos urbanos es una construcción de sentido homologable a la esfera de la comprensión como producción de sentido en la lectura de un texto, tal como plantea Roger Chartier,

*La primera hipótesis considera la operación de construcción de sentido efectuada en la lectura (o la escucha) como un proceso históricamente determinado, cuyos modos y modelos varían según el tiempo, los lugares y las comunidades. La segunda considera que las verificaciones múltiples y móviles de un texto dependen de las formas a través de las cuales es recibido por los lectores (o auditores).*(Chartier,1992: 51)

La relación entre representaciones colectivas e identidades culturales se establece a partir de que las primeras determinan la capacidad para la acción, en tanto son consideradas matrices de prácticas

---

<sup>1</sup>Entre ellos se consideran exponentes más apropiados, desde el campo de la semiótica a E. Verón y O. Traversa; para el análisis del discurso, la teoría de la enunciación de E. Benveniste y respecto de los estudios de cultura visual, P. Burke, D. Hubermann y W.T.J. Mitchell.

constructivas de lo social. Es a partir de sus representaciones como un grupo social toma cuerpo y construye su identidad, su ser-percibido como tal y no de otro modo.

Sostiene B. Bazcko que el impacto de los imaginarios sobre los agentes sociales se garantiza con la circulación de los discursos, textuales e icónicos, que los producen, subrayando que los dispositivos que aseguraron su mayor difusión fueron la alfabetización y la aparición de los medios de comunicación de masas, en un proceso en el cual,

*[...] la información estimula la imaginación social y los imaginarios estimulan la información, y todos juntos, estos fenómenos se contaminan unos con otros en una amalgama extremadamente activa a través de la cual se ejerce el poder simbólico.* (Baczko, 1999: 32)

En cuanto al estudio de los medios, la perspectiva constructivista entiende que los mismos no reflejan ni representan un real, sino que lo construyen. Dicha postura se aleja considerablemente del debate que atravesó el campo de los estudios de comunicación durante el siglo XX, acerca de la relación medios-sujetos en términos de “efectos”. Esta relación era entendida desde dos supuestos teóricos, uno que concebía los efectos mediáticos como totales y absolutos, ejerciendo por lo tanto una manipulación sobre el sujeto, mientras que la otra hipótesis, señalaba “efectos mínimos” que procedían ya no en términos de manipulación, sino de persuasión.

Al respecto advierte Valdetaro (2011: 19,20) que *“ambas soluciones se inscriben en una misma hipótesis general: los medios son tomados como espejos, como reflejo, como mera representaciones de una realidad que está afuera”*, lo que implica *“una epistemología ‘representativista’ del funcionamiento medial que hace hincapié, principalmente, en la cuestión de los ‘contenidos’ de los medios”*. El enfoque constructivista, en cambio, aborda los medios teniendo en cuenta *“sus potencialidades cognitivas, perceptivas, socializantes y en su funcionamiento sociosemiótico”*.

Siguiendo a Verón, la misma autora explica que en los medios, cada tecnología, entendida como lenguaje, tiene su propia sintaxis y revela un modo particular de construcción de sentido y en esa interrelación de las dimensiones *piercianas* -icono, símbolo e índice-, será la dimensión preponderante la que *“dará el tono a los imaginarios y representaciones de una época”*.

En el caso de la prensa escrita la tecnología base es la palabra impresa, lo que implica una preeminencia de lo simbólico como principal efecto cognitivo, pero no por ello debe dejarse de lado la importancia de la inclusión de imágenes o la “puesta en página”, porque,

*Cuando leemos el diario, desentrañamos lo simbólico en el texto, interpretamos los íconos de la actualidad en las imágenes; y la puesta en página y las variaciones tipográficas definen el contacto.* (Verón, 2003: 149)

Desde los estudios literarios, Julio Ramos (1989) ha señalado la necesidad de atender al rol del periódico en los procesos de modernización latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, resaltando además la importancia de abordar los cambios que operan en la relación entre el periódico y la vida pública, porque

*(...) el periódico es una condición de la “unidad” de la nueva ciudad. Ahí el comerciante, el político y hasta el literato, se comunican con el sujeto privado. En el periódico se establecen las articulaciones que posibilitan pensar la ciudad –desterritorializadora- como un espacio social congruente: el sujeto urbano experimenta la ciudad, no solo porque camina sino porque la lee en un periódico que le cuenta de sus distintos fragmentos. Pero más importante aún, nos parece, el hecho de que el periódico (como las tiendas modernas), en su propia organización del lenguaje (o de las cosas) queda atravesado por una lógica de sentido que también sobredetermina la disposición del espacio urbano.* (Ramos, 1989:124)

De este modo, las representaciones de los fenómenos urbanos se experimentan al mismo tiempo como algo objetivo y algo soñado, y construyen una visión del mundo a partir de los recortes que

producen. Los imaginarios marcan la ciudad y, por lo tanto, la manera de percibirla, de moverse en ella, de habitarla y de proyectarla.

En este encuadre, a continuación se focaliza en el análisis de las representaciones urbanas en la prensa en torno a cuatro momentos históricos particulares vinculados al proceso de modernización de Rosario, que han hecho eje en proyectos ubicados en la costa de la ciudad en todos los casos: 1. Las imágenes del progreso a fines del s. XIX y, a nivel local, la construcción del nuevo puerto; 2. Las transformaciones urbanas a principios de la década de 1930, en especial la construcción de la avenida costanera; 3. Las reestructuraciones urbanas de comienzos de 1960 y particularmente el proyecto de la Ciudad Universitaria de Rosario; y 4. La refuncionalización del frente ribereño central de Rosario en la década de 1980, a través de la realización de las obras del Parque España.

### **Las obras del puerto, cuestión primordial para el progreso**

En las últimas décadas del s. XIX, el diario La Capital, se encontraba aun a medio camino entre prensa de facción y diario moderno. Durante el año 1889 intenta en varias ocasiones definir el rol que al periodismo le concierne. El 24 de febrero de 1889, bajo el título “La prensa según Zola” reproduce, adhiriendo, párrafos de un prólogo escrito por E. Zola sobre el periodismo, quien señala las características de la nueva prensa,

*[...] Los cambios son completos y formidables. Basta confrontar los periódicos de treinta años atrás, apasionados relativamente raros, doctrinarios, con los periódicos rebosando de cosas hoy, soldados en plena libertad surcando las ondas desenfrenadas de la noticia a toda costa.*

*Ahí esta la fórmula nueva: la noticia. La noticia es la que extendiéndose poco a poco ha transformado el periodismo, ha matado las críticas literarias, ha dado mayor espacio cada día a los telegramas, a las grandes y pequeñas noticias, a las descripciones de los reporters y de los conferenciantes.*

*[...] Se puede, sin embargo, comprobar, que si asistimos a la agonía de la literatura de una clase culta, es porque está por nacer la literatura de nuestra democracia moderna.*

Sin embargo, meses después y en evidente relación con el notorio enfrentamiento que sostiene con el gobierno municipal del Intendente Larrechea, en la edición del 29 y 30 de julio, en la primera página, bajo el título “La prensa convertida en vigilante” se manifiesta el papel que la “prensa independiente” debe cumplir frente a la “corruptela” imperante, declarando que,

*[...] la prensa es un poder moral pero al mismo tiempo una palanca maravillosa con que cuenta la civilización para avanzar sobre la barbarie [...]*

*Nosotros tenemos que vigilarlo todo, que saberlo todo [...]*

*Se excava una calle; otra se obstruye, otra se prevee (sic) ó despoja del afirmado; la hoja diaria lo hace saber no solo al pueblo, sino a los mismos funcionarios públicos que tienen la obligación de saberlo, pero que en su sistema de abandono, lo ignoran todo.*

Poco antes, en la edición del 21 y 22 de junio, aunque casi encubierto en una noticia breve referida al surgimiento del pueblo La Florida, también el periódico explica su interés por los temas locales:

*En cuanto a la ciudad, todos aquellos problemas que entrañan interés para el porvenir del Rosario, son objeto de preferente atención por nuestra parte, porque comprendemos que la misión de la prensa no debe concretarse simplemente a la discusión de temas políticos, y de personalidades, que son juzgados según el criterio de los que escriben y de quienes sobre la lectura hacen el correspondiente comentario.*

*Es por esto que seguimos con insistente afán todo aquello que se relaciona con la edificación con el espíritu de empresa aplicado al comercio y a la industria, con la creación de nuevas colonias y con la fundación de poblaciones nuevas.*

En cuanto a las características del diario, eran las propias de la época: gran formato o formato “sábana” (62 por 85 cm), en general de ediciones de cuatro páginas<sup>2</sup>, con caja tipográfica de nueve columnas de apretado texto, que ocupan prácticamente la totalidad de la hoja de exiguos márgenes; sin grandes titulares, ni un uso jerárquico significativo de los tipos o tamaños de letras y sin ilustraciones a excepción de las de los avisos publicitarios.

Analizando en particular las ediciones correspondientes al año 1889 puede sin embargo advertirse que en la primera página se publica, casi sin variantes, a modo de editorial sin firma, un artículo sobre temas locales o provinciales y en menor medida nacionales, mientras que en las columnas del centro aparecen artículos sobre cuestiones de política o actualidad a nivel internacional. Estos se presentan con una redacción cuidada, en algunos casos con pretensiones de científicidad, con alusiones a personalidades de prestigio e incluyendo artículos de corresponsales extranjeros. (Fig. 1)



**Figura 1: Características del diario La Capital: primera página, página de avisos publicitarios, aviso ilustrado**  
**Fuente: Diario La Capital, 3 de marzo, 15 de julio y 31 de agosto de 1899.**

En el espacio restante de la primera y en la segunda página se compila la transcripción de documentación de interés, telegramas, el “Correo del Rosario” y las noticias breves -los *faitsdivers*- que en manos de un cronista local anónimo dan cuenta en un tono más coloquial, en algunos casos burlón y hasta irreverente, de sucesos variados vinculados a sociales, policiales, accidentes, etc., y que también se aprovechan para interpelar a las autoridades municipales, acentuando las críticas que se han expuesto en las editoriales o para señalar puntualmente situaciones de abandono de las condiciones urbanas. La edición se completa con el movimiento comercial y portuario, ingreso de inmigrantes, solicitadas, espectáculos, y las dos últimas páginas concentran gran cantidad de anuncios de remates de terrenos, conformación de nuevas sociedades y avisos publicitarios.

En esta prensa sin imágenes, el recurso de la descripción minuciosa se revela como capacidad indispensable de los cronistas, se constituye en herramienta clave para que el lector imagine mundos

<sup>2</sup> La primera edición del año 1889 ofrece una excepción, ya que expresa La Capital: “*En el interés de dar un diario digno del Rosario, ofrecemos hoy una edición de ocho páginas, ó sean setenta y dos columnas de material, conteniendo interesantes artículos, revistas, telegramas, noticias, un retrospecto del año, avisos, etc.*

*Este es el primer diario de esta magnitud que aparece en el Rosario, y debemos notarlo como un signo de los progresos que ha alcanzado el periodismo entre nosotros”.*

y personajes lejanos o exóticos, luces y sombras, texturas y olores, que el autor dibuja con palabras. Asimismo la narración permite recrear distintas situaciones que tienen lugar en esos ámbitos, interactuando con el lector, guiándolo en la mirada o en la reflexión, construyendo un público que comparte el “contrato de lectura” que el diario ofrece.

En cuanto al tratamiento de los temas urbanos, se revelan contradicciones o polaridades, en algunos casos solo aparentes, en otros como perspectivas complementarias de una misma cuestión.

El año 1889 es un año particular, ya que con regularidad se publican las tituladas “Cartas a mi hijo” escritas por Ovidio Lagos, propietario de La Capital, detallando su recorrido por distintas ciudades europeas y sus edificios, monumentos y paseos más destacados. Al mismo tiempo se va dando cuenta de los avances de la celebración de la Exposición Universal de París, definiendo un contrapunto entre el “culto a los monumentos” y las glorias al progreso, que se mantendrá casi durante todo el año.

Ovidio Lagos describe, por ejemplo, Roma, y admirando sus monumentos considera que fueron obra de una civilización superior a la de su propia época,

*Cuando se presencian los restos o esqueletos de las obras que se llevaron á cabo en Roma trescientos años antes de Jesucristo, como las columnas del templo de la Concordia, el templo-panteon y su cúpula es preciso convenir con una civilización más grande que la de nuestra era, con genios notabilísimos en las artes y en las ciencias<sup>3</sup>.*

Al mismo tiempo al iniciar el año el diario bajo la consigna del compromiso patriótico convoca a participar de la Exposición Universal, símbolo del progreso de los nuevos tiempos,

*“A Paris” - No es un grito de guerra; es un himno a la paz, al trabajo, al adelanto, en una palabra al progreso.*

*De la concurrencia de expositores argentinos depende en cierto modo el éxito, el triunfo y la gloria de una región que goza de fama en el viejo mundo, de rica, próspera y bien gobernada. Cuantos más sean los expositores, mayor será el número de premios obtenidos y más lisonjero el comentario que nos dispensará la prensa ilustrada de todos los países*

*Es, pues, un deber de patriotismo concurrir á una Exposición que tal vez nos dará la supremacía sobre los demás pueblos del continente sud-americano.*

A partir de allí La Capital expondrá a los rosarinos los avances de la construcción de los pabellones, de la torre Eiffel, de los jardines, transportes, así como la cantidad de visitantes diarios, la presencia de pueblos “exóticos”, las costumbres y la moda de la mujeres, etc., explayándose en descripciones y detalles técnicos, estéticos, económicos y hasta políticos, en algunos casos provenientes de periodistas españoles. Al llegar el momento de la inauguración el cronista anónimo concluye que “en la Exposición el cuadro excedía á cuanto puede concebir la imaginación”, siendo la iluminación –particularmente la eléctrica- el elemento que producía la mayor fascinación.

*La cúpula central, labrada y dorada como una joya del Renacimiento, véase rodeada por millares de arcos luminosos, dibujándose hasta en los menores detalles la corona que aguanta en lo alto la estatua a la fama.*

*Las fuentes de las cascadas ofrecían diversos cambiantes, gracias á la luz eléctrica, y centenares de lámparas Edison marcaban las líneas de los parterres y jardines.*

Tal era el deslumbramiento frente a “¡Todos los progresos de la humanidad reunidos en el Campo de Marte!”, en palabras del político y escritor español Emilio Castelar<sup>4</sup>, que embriagado de optimismo, proclama:

---

<sup>3</sup> Lagos O., “De Roma”. Diario La Capital, 31 de marzo de 1889.

<sup>4</sup> Reproducción de la carta de Emilio Castelar, fechada en Madrid el 5 de junio de 1889, publicada por el Figaro.

*Las fiestas del comercio y la industria eclipsarán el recuerdo de los jubileos de la edad media, será una inmensa sinfonía ejecutada por el ruido de mil máquinas, en movimiento todas, pregonando á la faz del mundo entero, desde el seno de Paris, que el hierro de las cadenas y cañones de otro tiempo debe emplearse en adelante en la obra moderna; vapor, electricidad, talleres, he aquí nuestras armas.*

Elevando a la luz eléctrica a la categoría de símbolo supremo, le otorga, metafóricamente, poderes extraordinarios, por los cuales,

*El genio de la guerra debe huir deslumbrado ante la luz eléctrica, como huía el diablo de la cruz, en los cuadros de la Edad Media.*

Difícil es imaginar el impacto -y la comprensión- de tales metáforas y descripciones apasionadas en los pobladores de la ciudad de Rosario, donde las condiciones eran muy diferentes:

*La empresa del gas, con su luz inservible, sus contadores, sus caprichos y sus tarifas, comienza ya á cargar al público, demasiado sufrido para aceptar como acepta las imposiciones de la compañía de referencia.*

*Los faroles no alumbran, y las casas de negocio, algunas se parecen á velorio, debido a la mala calidad del gas que se suministra al público. Demasiado hace la empresa con usar contadores que nadie entiende, para estremar (sic) todavía las cosas, dando una luz que no vale un pito<sup>5</sup>.*

En ese contexto, entre las narraciones sobre las glorias del pasado y las promesas del progreso, el diario apuesta fuertemente al último en lo local. Los tres proyectos urbanos más importantes que se tratan en el año lo constituyen la demorada apertura del boulevard San Martín y su parque y las propuestas para la construcción de una avenida de “circunvalación” denominada Gálvez<sup>6</sup> y del nuevo puerto, las que, de llevarse a cabo, modificarían sustancialmente las características de la ribera. (Fig. 2)

Como se anticipaba, el diario utilizará la primera columna para pronunciarse sobre los temas de mayor trascendencia para el desarrollo de la ciudad. La avenida Gálvez ocupará un espacio importante los primeros dos meses hasta desvanecerse producto de las críticas y fundamentalmente la falta de presupuesto, mientras que la cuestión del puerto será la que más se reitera, continuando los reclamos de años anteriores.

La celebración del contrato para su construcción por parte del empresario Juan Canals con el Gobierno Nacional, que se reproduce íntegramente el 6 de enero, inicia un sinnúmero de artículos sobre el tema. El proyecto es recibido con entusiasmo y el diario va dando cuenta aun de los más ínfimos detalles de sus avances, por ejemplo, la inmediata solicitud de Canals a la Oficina de Ingenieros Municipales de la cota de nivel necesaria para el desmonte de la calle Catamarca de Progreso al Bajo, titulada “Una obra importante”

---

<sup>5</sup> “El gas”. Diario La Capital, 24 de noviembre de 1889.

<sup>6</sup> En el artículo “Otra avenida- Un proyecto importante”, del 4 de enero, se detalla: “*El proyecto, lo repetimos, es hermoso, y hasta halagüeño, porque transformará por completo la ciudad, dándole un carácter que cambiaría su faz, tan exhabrupta (sic) en la parte del río. Solo tiene en su contra, la necesidad de un desembolso que hoy es imposible llevarlo a cabo.*”

*Según el proyecto, la avenida que se ha bautizado con el nombre de Avenida Gálvez, principiaría en el extremo (sic) Norte le la de Wheelwright, tomando la calle Balcarce, luego la de Rivadavia, hasta llegar á la nueva estación del ferro-carril de Buenos Aires y Rosario, desde donde pasaría á empalmar con el camino decretado por el Gobierno Nacional, en los terrenos de la ribera, en dirección al bajo y á la estación del ferro-carril Oeste Santafecino. De modo que esta avenida estaría en combinación con los demás paseos y boulevares proyectados y existentes, constituyendo no solo un embellecimiento, sino también una vía que facilitaría inmensos beneficios al tráfico.*

Afortunadamente, en la sección que comprende el rebaje no hay edificios de importancia, notándose tan solo algunos ranchos que no ofrecen peligro ninguno.

Por lo que se vé, el plan es vasto y beneficiará no solamente el puerto, sino al centro mismo de la población, facilitando muchas ventajas al tráfico.

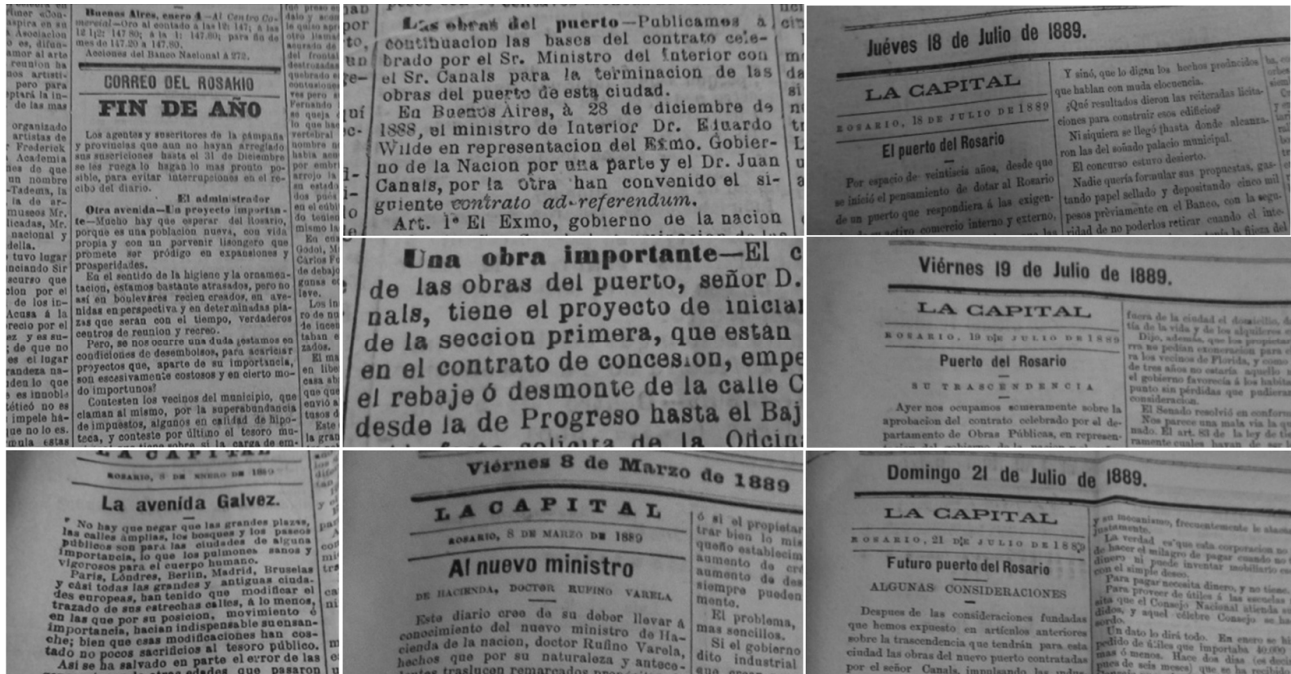


Figura 2: Artículos sobre el proyecto de la avenida Gálvez y las obras del puerto de Rosario. Fuente: Diario La Capital, 5 de enero, 8 de enero y 5 de enero, 11 de enero, 8 de marzo, 18 de julio, 19 de julio, 21 de julio de 1889, respectivamente.

El viernes 8 de marzo, ya como columna editorial, se publica “Al nuevo ministro de hacienda, Doctor Rufino Varela”, advirtiéndole sobre “hechos que por su naturaleza y antecedentes traslucen remarcados propósitos de perjudicar simultáneamente los intereses del comercio del Rosario y los de la nación misma”, señalando la falta de habilitación de los muelles nacionales que atribuye a los intereses de la empresa particular del Gas y denunciando los abusos de la misma en la explotación sus muelles y depósitos.

El domingo 24 de marzo aparece “Las obras del puerto del Rosario”, que continua con el mismo título en la siguiente edición correspondiente a los días 21, 22 y 23, alertando tanto sobre los perjuicios de su ausencia como las ventajas de su construcción, en comparación con el puerto de La Plata “ciudad de ayer, sin vida comercial todavía”, y demandando que “ya es tiempo de que á la segunda ciudad de la República se le dote de los muelles y depósitos que desde hace veinte su comercio viene solicitando en vano”.

El 29 de marzo, finalmente, se comenta la aprobación por parte del Ejecutivo Nacional del contrato entre Canals y el Ministerio del Interior. El día siguiente, en “Temas de Actualidad. El Puerto de Rosario”, el diario se implica en el debate sobre las ventajas de que el financiamiento de las obras competa al empresario Canals mientras que el estado no debe hacer erogaciones, aclarando que

respecto a aquel “no caben ni supercherías ni explotaciones indecorosas”.<sup>7</sup> Con motivo de la publicación formal del decreto que autoriza el contrato con Canals, La Capital insiste en recordar las ventajas de realizar las obras del nuevo puerto agradeciendo a Juárez Célmany “al activo emprendedor empresario don Juan Canals la de llevarlo á cabo con los grandes capitales de que dispone y la firme energía y fuerza de voluntad que distingue á los yankées europeos, como se les llama á los hijos de la laboriosa Barcelona”.

El 30 de octubre del mismo año el proyecto parece empezar a concretarse, Canals publica un aviso titulado “Muelles Nacionales”, diciendo:

*Se previene á los señores comerciantes que tengan mercaderías sobre el muelle de la 1ª. sección nacional, procedan á su retiro dentro de cinco días de la fecha.*

*Las obras del puerto requieren el desmonte de la calle San Martín, y por lo tanto, pasado este plazo, quedará interceptada la comunicación con la ciudad.*

Casi premonitoriamente, en setiembre, un periodista santafesino comentando la construcción de un “gran instituto de educación” en Rosario advierte burlescamente sobre el fracaso de los muchos de los publicitados emprendimientos locales. El 21 del mismo mes, en “Correo del Rosario” La Capital le responde acaloradamente,

*La ciudad de los proyectos- Un colega de Santa-Fé,(...), dice:*

*“El Rosario es la ciudad de los grandes proyectos. Verdad que la mitad de ellos se quedan en proyectos”*

*Muy ligero ha andado el colega en su afirmación.*

*Los proyectos de grandes obras que surgen de la iniciativa particular todos se llevarán cabo.*

*Una prueba de ello, son las numerosas instituciones fundadas desde dos años á esta parte, con capitales propios que se cuentan por millones, y que no han quedado en proyectos, sino que, funcionan con toda regularidad, y con gran éxito.*

*Bancos de diversa índole, compañías de seguros, id (sic) industriales, establecimientos de beneficencia, hipódromos, plaza euskara, graneros, puertos, teatros, en fin, todo lo que se ha iniciado, funciona y da gran movimiento al gran progreso de este pueblo.*

*(...)*

*Ahora si el colega, obrando justicieramente, se hubiera limitado á decir, que la mayor parte de los proyectos que parten de la iniciativa oficial, quedan simplemente en proyectos, le hubiéramos encontrado plena razón.*

*El Rosario comercial, industrial y social proyecta y obra.*

*El Rosario oficial, proyecta y...apaguemos la vela y vamos.*

La apertura del boulevard San Martín y parque con jardín zoológico, el lazareto, el palacio municipal, el levantamiento de los rieles del boulevard Argentino, las escuelas municipales, el puente de las Cadenas, son los temas que resumen el despliegue de reclamos que se reproducen semanalmente en el diario, a los que se agregan los referentes al asilo de inmigrantes, casas de inquilinato, tapias y veredas, pantanos y adoquinados, y ornato en plazas y paseos.

---

<sup>7</sup>Canals y sus negocios eran temas de controversia en la sociedad rosarina de entonces, mientras el periódico *El Municipio* denunciaba permanentemente al “empresario monstruo”, La Capital daba cuenta de sus emprendimientos casi emitir juicio, y cuando lo hace, lo hace positivamente. Su nombre aparece reiteradamente vinculado a diversos proyectos, la construcción del Palacio de Tribunales que “trocará completamente la animación de aquel barrio”, la solicitud para llevar agua corriente a las setenta casas que construía cerca de la Plaza Independencia, la llegada de adoquines desde Uruguay para la firma Canals, Dam y Cía. con destino a la concesión del adoquinado de calles de la ciudad, la propuesta elevada al Concejo Deliberante para la construcción de matadero, mercados y limpieza pública, o la constitución de “una gran empresa”, Tramways del Oeste.

La crisis de 1890 desvanecería el sueño de dotar a Rosario de modernas instalaciones portuarias hasta el inicio del nuevo siglo. Sin embargo el progreso no se detenía y el periódico continuaría informando sobre sucesos asombrosos, los progresos de la navegación aérea –“El capitán Jovis y su globo Atlántico”-, la construcción de un gran ascensor hidráulico en el Monumento a Colón en Barcelona, la intención de los alemanes de levantar otra torre en Berlín que superara a la de Eiffel en 50 metros y poco más tarde, el 25 de setiembre, azorado escribe el cronista que ahora,

*Son (...) los norteamericanos los que proyectan celebrar el 4° centenario del descubrimiento de América con una exposición internacional que se organizará en Nueva York, con su correspondiente torre á semejanza de la de Eiffel, pero superando á la de este en 133 metros de elevación, ó lo que es lo mismo con 433 metros de altura.*

*Por lo visto, pronto estaremos al habla con la Luna.*

### **La Avenida Costanera: “goce del insuperable panorama del majestuoso Paraná”**

En la década de 1930 tienen lugar varios sucesos trascendentes en la definición de cuáles son, por esa época, las nociones de urbanismo que se desprenden de editoriales del diario como asimismo la importancia que el matutino le otorga y los esfuerzos que despliega durante el año 1931 en pos de la creación de la Avenida Costanera.

Según se desprende de los editoriales del matutino, ya por entonces existía plena conciencia tanto en los técnicos como en el público lector, del problema que acarrea el tendido de vías férreas en tanto elemento que impedía la integración de importantes sectores de la ciudad. Si bien el ferrocarril había sido factor indispensable en la modernización de la ciudad como complemento insustituible del puerto, su trazado conspiraba contra la integración y comunicación vial de los distintos barrios que se iban poblando aceleradamente. En distintas notas<sup>8</sup> se desarrolla el tema, afirmándose que,

*los ferrocarriles oponen al progreso de esta ciudad; ya sea afectando su embellecimiento, ya dificultando el tráfico y obstruyendo la expansión de la edificación, al impedir que se urbanicen importantes zonas (sic) del municipio que quedan virtualmente separadas entre sí por las vías férreas que como una cintura de acero ahogan la ciudad<sup>9</sup>.*

Efectivamente de ese tópico se hacían cargo desde el inicio de sus estudios Guido, Farengo y Della Paolera, resultando finalmente plasmado en el plan que se oficializaría en 1935.

En su edición del primer día del año 1931, el diario ofrece sobradas muestras de voluntad de modernidad: “El presidente Hoover de Estados Unidos apretó un botón eléctrico en la Casa Blanca, Washington, encendiendo todo el sistema eléctrico de este gigantesco rascacielos construido en Chicago y, como parte de ese sistema, el formidable reflector denominado Faro Lindbergh,...”. Bajo el título “El edificio más alto del mundo” se publican las características del Chrysler Building de Nueva York<sup>10</sup>. El cine Belgrano anuncia “films sonoros y parlantes”<sup>11</sup>. También se ofrecen modernas “heladeras de roble”<sup>12</sup> o “cocinas Istilart a nafta (seguras - rápidas - aseadas)”<sup>13</sup>.

Sin embargo, el ideal de modernidad está indisolublemente ligado al automóvil. La Capital cuenta por esos años, con una sección titulada “Automovilismo - Aviación - Moto-ciclismo”; y también la

---

<sup>8</sup> El 29 de enero de 1931 se afirma que “el asunto de los pasos a nivel en las calles y caminos, constituye uno de los factores más importantes en el atraso de importantes obras públicas”. Con fecha 23 de julio de 1931 se presenta una editorial destacando los peligros que conllevan esos cruces.

<sup>9</sup> Diario La Capital, 21 de mayo de 1931.

<sup>10</sup> Diario La Capital, 3 de febrero de 1931.

<sup>11</sup> Diario La Capital, 3 de enero de 1931.

<sup>12</sup> Diario La Capital, 4 de enero de 1931.

<sup>13</sup> Diario La Capital, 1 de febrero de 1931.

publicidad colabora en ese sentido: *"el auto que vd. debe elegir para 1931"*, anuncia Fiat Argentina S. A. desde las páginas del primer ejemplar del año a la vez que el Gran Hotel Italia destaca su *"garage propio"* en recurrentes avisos.

En consecuencia y coherentemente, ya desde inicio de año, al diario le interesa particularmente la apertura de calles, por ejemplo en Barrio Belgrano<sup>14</sup>, y la pavimentación (Moreno hasta 27 de Febrero<sup>15</sup>, Urquiza de Maipú a Laprida<sup>16</sup>, Barrio Sarmiento<sup>17</sup>) y repavimentación de arterias no únicamente céntricas, como la Bajada Puccio<sup>18</sup>. También es objeto de su preocupación que *"el alumbrado público sigue siendo deficiente"*<sup>19</sup>, pero destacando particularmente que resulta perjudicial para los automovilistas.

El día 16 de enero titula contundentemente "Playas de estacionamiento. Lo que la ciudad de Rosario debe tener a cualquier precio" y acompaña con una foto cuyo discutible epígrafe reza *"hermosa perspectiva que presenta la playa para automóviles que da frente a la fachada principal del Correo Central de Buenos Aires"*.

Ya desde la década anterior había comenzado a plantearse la dualidad entre ferrocarril y automotor, que cada vez más se comprendería no en términos de complementariedad sino de oposición. Todavía faltaba algún tiempo para el franco descenso del predicamento de los primeros, pero poderosos sectores de la sociedad comenzaban a asociarse en torno a la actividad automotriz. El Touring Club Argentino había llevado a cabo en 1922 el primer congreso nacional de vialidad y el Automóvil Club Argentino venía organizando competencias automovilísticas, señalizando caminos y promoviendo el turismo, a la vez que realizaba los primeros relevamientos viales que dieron lugar a las conocidas hojas de ruta. En 1936 llegaría finalmente, al acuerdo con YPF para la instalación de la red de estaciones de servicio<sup>20</sup>.

En ese marco, el Gobierno central creó la Dirección Nacional de Vialidad, con la finalidad de construir y mantener una importante red caminera de la que el país carecía hasta entonces, para lo cual la preexistente Dirección de Puentes y Caminos fue transformada y convertida en ese organismo<sup>21</sup>.

Resulta interesante a efectos de comprender el contexto de la época así como el ideario de sus lectores, analizar cómo se conceptualiza el urbanismo en las editoriales de La Capital, revisando con qué criterio emplea en ocasiones, el término "urbano".

Con el titular "Deficiencias urbanas"<sup>22</sup>, se publican denuncias de vecinos acerca de la existencia de *"un pozo negro, completamente lleno de agua, en un terreno baldío"*, a la vez que son para el periódico *"Exigencias del urbanismo"*<sup>23</sup>, renovar las chapas con la denominación de la calle y colocar las que faltan.

---

<sup>14</sup> Diario La Capital, 23 de enero de 1931.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Diario La Capital, 7 de enero de 1931.

<sup>17</sup> Diario La Capital, 9 de enero de 1931.

<sup>18</sup> Diario La Capital, 17 de enero de 1931.

<sup>19</sup> Diario La Capital, 12 de febrero de 1931.

<sup>20</sup> <http://www.aca.org.ar/menu/institucional/frame.htm>

<sup>21</sup> En 1932, durante el gobierno de Justo, por Ley 11.658, se creaba la Dirección Nacional de Vialidad. Muy pronto Córdoba, Rosario, Mar del Plata y Bahía Blanca quedarían unidas a Buenos Aires por rutas pavimentadas. La misma dispuso la asignación de recursos mediante un impuesto al consumo de nafta y lubricantes. A su vez, dicha normativa determinó la creación de una ayuda federal para la construcción de caminos provinciales.

[http://www.vialidad.gov.ar/historia\\_vial/historia\\_vial.php](http://www.vialidad.gov.ar/historia_vial/historia_vial.php).

<sup>22</sup> Diario La Capital, 3 de febrero de 1931.

<sup>23</sup> Diario La Capital, 9 de marzo de 1931.

Sin embargo, en consonancia con algunas corrientes urbanísticas en boga, para el diario también es central el embellecimiento de la ciudad. Bajo el título de “El embellecimiento de la ciudad”<sup>24</sup>, afirma que sigue faltando aún un plan regulador para *“resolver en base de él muchos problemas de estética urbana que se plantean...”*

Llama la atención que titulando “Nuestro urbanismo” y haciendo alusión a la macrocefalia que conlleva la gran concentración de población en la Capital Federal, se sostiene que ese problema *“no se cura con paliativos como los que generalmente se preconizan”* (sin aclarar a qué atenuantes hace referencia) sino recurriendo a *“una sabia legislación impositiva”*.

Sin embargo, no desdeña el papel de los especialistas que tienen *“el importante cometido de estudiar con amplio criterio científico las condiciones que debe poseer una ciudad como la nuestra, y presentar conclusiones ordenadas que condensen, substancialmente, un plan edilicio orgánico...”*<sup>25</sup>

Pero más allá de equívocas conceptualizaciones del término, pareciera que aunque más no fuera por recurrencia de anuncios, el tema que más preocupa a La Capital es la creación de la avenida costanera y claramente aboga por su efectiva realización.

En efecto, a partir de la publicación de la noticia acerca de la aprobación de su construcción<sup>26</sup>, la sucesión de artículos relacionados con esa vía resulta incesante. Hasta que se refiriera a ella a través de la mención por parte de Hegemann en sus conferencias hacia fines del año 1931, el periódico brindó noticias relacionadas con la Avenida Costanera, no menos de una vez por semana. (Fig. 3)



**Figura 3: Notas sobre la construcción de la Avenida Costanera y sobre la construcción proyectada para el acceso al puerto por Avenida Pellegrini. Fuente: Diario La Capital, 10 de abril y 22 de junio de 1931.**

Precisamente, no resulta ajeno a la insistencia por la efectiva construcción de la Avenida, la participación de Werner Hegemann, ni resulta casual el tratamiento que hace el diario de la visita del especialista. (Fig. 4)

<sup>24</sup> Diario La Capital, 8 de septiembre de 1931.

<sup>25</sup> Diario La Capital, 16 de agosto de 1931.

<sup>26</sup> Diario La Capital, 10 de abril de 1931. Bajo el título "La construcción de la Avenida Costanera", se presenta la noticia del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional para la construcción de esa arteria, además de la pavimentación y embellecimiento de la Avenida Portuaria hacia el sur hasta Saladillo y la mejora de las vías de acceso al puerto local. *"La construcción de la Avenida Costanera viene a satisfacer un viejo anhelo de la población de nuestra Ciudad, Rosario que ha visto intensificarse su desarrollo comercial y edilicio en forma realmente prodigiosa en el curso de los últimos años, reclamaba la realización de una obra semejante, que no solo está destinada a convertirse en un espléndido paseo público, realzando de tal modo su belleza y dotándola de nuevo y poderoso atractivo tanto para el rosarino como para el forastero, sino que también viene a satisfacer una necesidad impuesta, puede decirse, por las mismas circunstancias naturales, ya que representa aprovechar en beneficio de la ciudad la inestimable presencia del río, ganándole por medio de una obra como esta para el disfrute y el esparcimiento de sus habitantes".*



**Figura 4: Artículo sobre el Doctor Hegemann. Fuente: Diario La Capital, 31 de octubre de 1931.**

En la sección de noticias internacionales, a menudo aparecen notas sobre monarcas europeos, generalmente sociales, así como también frecuentemente noticias de Estados Unidos, normalmente vinculadas con su poderío económico, que se expresa tecnológicamente. En cambio, a Suiza se la relaciona con conceptos de belleza y tradición<sup>27</sup>. Creemos lícito suponer que esas asociaciones no son casuales sino producto de la imagen que de esas naciones se tiene e interesa difundir.

En lo que concierne al tema en cuestión resultan particularmente pertinentes las noticias sobre temas de Alemania, estado al que el diario generalmente liga con aspectos científicos. Destaca una nota comentando un folleto sobre la arquitectura alemana, "que tanta curiosidad y afán de emulación despierta hoy en todo el mundo" y que "por su originalidad y su pujanza constituye a no dudarlo, uno de los fenómenos estéticos sociales más interesantes de nuestro tiempo"<sup>28</sup>, así como una reseña de una reciente exposición de arquitectura en Berlín<sup>29</sup>.

En otras oportunidades y en otros planos, se señala a Alemania como uno de "aquellos focos de intensa producción científica"<sup>30</sup>, al referirse a un estudioso que viaja a ese país a fines de convenir un intercambio académico; como así también se subraya el "prestigio científico" de los balnearios, introduciendo al lector en la ciencia de la "balneología"<sup>31</sup>.

Por eso, no debe extrañar la expectativa puesta por el matutino ante el arribo a la ciudad de Werner Hegemann, prestigioso urbanista alemán. "La venida del distinguido conferencista corresponde a una iniciativa del Rotary Club, en colaboración con la Municipalidad, El Círculo y el Jockey Club, como asimismo de la Sociedad Cultural Alemana Germano-Argentina"<sup>32</sup>.

A modo de introducción a su primera conferencia dictada en Rosario, Hegemann puntualiza que, *Parece que hay en Rosario, ante todo, cuatro problemas urbanísticos. Primeramente los accesos ferroviarios; luego, la falta de espacios libres y la realización necesaria de una avenida costanera, peligrosamente pospuesta desde hace largos años, avenida costanera que está íntimamente ligada al tercer problema urgente del servicio de tráfico rápido suburbano. El cuarto problema lo constituye la necesidad de un moderno reglamento de construcciones, que*

<sup>27</sup> "Suiza. Su aspecto panorámico. Sus bellezas y antigüedad. Su carácter e idiosincrasia. El abrigo de su pasado. País dichoso. Fortaleza e independencia. Por Philippe Monnier". Diario La Capital, 7 de noviembre de 1931.

<sup>28</sup> "El moderno estilo arquitectónico alemán. Por el Dr. Max Osborn", extracto del folleto editado por la Reichsbahnzentralofür den Deutschen Reiseverkehr. Diario La Capital, 7 de noviembre de 1931.

<sup>29</sup> "De Alemania. La exposición de arquitectura de Berlín. Primera impresión - El estilo moderno en la vivienda y en la arquitectura - 22 países representados en la Sección Internacional - 70 edificios y 130.000 metros cuadrados de superficie". Por Carlos Schwarz. Diario La Capital, 4 de agosto de 1931.

<sup>30</sup> Diario La Capital, 23 de abril de 1931.

<sup>31</sup> Diario La Capital, 31 de marzo de 1931.

<sup>32</sup> Diario La Capital, 24 de octubre de 1931.

*proteja a la ciudad de la repetición simiesca de los errores edilicios y de la especulación territorial, cometidos en Buenos Aires.*<sup>33</sup>

La Capital inmediatamente se hace eco de las apreciaciones del urbanista y rescata en las páginas de su edición del día 4 de noviembre, algunos pasajes textuales de la conferencia<sup>34</sup>.

Consigna el reconocimiento de Hegemann hacia el autor del proyecto del camino ribereño: "(...) felicito a la ciudad de Rosario por la energía con que el señor Devoto hace la propaganda por las avenidas costaneras". Y luego de destacar algunas diferencias de criterio estilístico del alemán con el ingeniero local, transcribe finalmente que la Avenida Costanera

*Debe ser creada en cualquier forma porque dará el pleno goce del insuperable panorama del majestuoso Paraná y de sus islas que son el gran parque natural del Rosario futuro",* agregando que *"la costanera superior debe continuarse desde Rosario hasta Santa Fe para que sirva de conexión rapidísima entre todos los pueblos de la costa y nuestra ciudad.*

El último mes del año de 1931, La Capital publica que *"se posterga demasiado una importante obra. La Avenida Costanera"*<sup>35</sup>. Efectivamente, pasaría algún tiempo para que la ciudad comenzara a rescatar su frente ribereño.

### **Ciudad Universitaria, su dimensión simbólica.**

Para la década de 1960 se registran en el periódico algunos temas recurrentes, estrechamente vinculados al modelo desarrollista en curso. Ya desde 1950, junto a automóviles, ascensores, edificios en altura, escaleras mecánicas y electrodomésticos, en términos urbanos, el crecimiento vertical y la velocidad de las comunicaciones, facilitada por la creación, extensión o ampliación de vías vehiculares, son símbolos de modernidad.

Recorriendo las páginas del diario de los años 1961 y 1962, en lo que se refiere a información local, los temas relativos a las condiciones materiales de la vía pública y de los espacios públicos se repiten insistentemente. Se sucede una y otra vez el reclamo de dotar a la ciudad con mejores condiciones materiales y ambientales de habitabilidad de lo público para así proyectar a Rosario como una ciudad "pujante" y moderna en el escenario nacional. Se anuncian con entusiasmo proyectos de autopistas, concreción y/o mejoramiento de los accesos, construcción de caminos, un "efectivo" programa vial, la reestructuración ferroviaria, la pavimentación de distintas arterias, la extensión, mejoramiento o reemplazo del sistema de alumbrado público y el embellecimiento de las plazas.<sup>36</sup> (Fig. 5)

---

<sup>33</sup> Problemas urbanos de Rosario. Conferencias del urbanista Werner Hegemann. Publicación oficial de la Municipalidad de Rosario. 1931. Págs. 7-8.

<sup>34</sup> "Problemas del Plan Regulador de Rosario. A la luz de una síntesis de la conferencia del Doctor Hegemann". Diario La Capital, 4 de noviembre de 1931.

<sup>35</sup> Diario La Capital. 8 de diciembre de 1931.

<sup>36</sup> "Dotarán a Rosario de Autopistas para el tránsito". Diario La Capital, 1º de marzo de 1961.

"Efectivo Programa Vial Urbano". Diario La Capital, 2 de marzo de 1961.

"Se inician las obras de pavimentación de una avenida. Accesos para el sur de Rosario" (tramo Av. de Circunvalación. Diario La Capital, 31º de marzo de 1961.

"Proceden a dinamitar la Estación la bajada (Uriburu y Ayacucho) para la transformación de Ayacucho en autopista". Diario La Capital, 30 de marzo de 1961.

"Moderna Autopista para Rosario2 (Boulevard Rondeau). Diario La Capital, 19 de junio de 1961.



Figura 5. Artículos sobre infraestructura vial de la ciudad. Fuente: Diario La Capital, 1 de marzo, 19 de junio, 2 de marzo, 4 de marzo, 30 de marzo, 15 de septiembre de 1961.

New York aparece por estos años como un referente indiscutido de ciudad moderna, mientras París como “la ciudad luz” o, como dice el titular: “París, la ciudad por excelencia”. En la nota publicada con el título “Rosario, Gran Ciudad” de octubre de 1961, se construye desde la prensa la percepción de modernidad a partir del nuevo perfil que va cobrando la ciudad con sus “rascacielos” y sus “vías rápidas”, gracias al esfuerzo de los propios rosarinos, que con su “conducta laboriosa” posibilitan la proyección de una gran urbe. (Fig. 6)



Figura 6. Fuente: Diario La Capital, 16 de septiembre, 19 de septiembre y 8 de octubre de 1961

Junto a todo esto, se va instalando la necesidad de concretar el viejo sueño de contar con una Ciudad Universitaria. La idea de su construcción va indiscutiblemente asociada al gran impulso modernizador que tuvo lugar en esas décadas. Las ciudades universitarias europeas y latinoamericanas, o los numerosos “campus” norteamericanos, fueron fuentes inspiradoras para proyectos similares y de esa envergadura en nuestro país. La universidad, una institución urbana por excelencia, no sólo por su ubicación, sino por el sentido cívico que alcanza en el siglo veinte, ha sido el reflejo del desarrollo de la sociedad y, por lo tanto, de la propia ciudad.

En el marco de los planes quinquenales aplicados a Rosario, a fines del primer gobierno peronista, hubo algunas iniciativas urbanas importantes, además de la incorporación de distritos industriales al trazado urbano, se plantearon disposiciones sobre la troncal ferroviaria, el trazado de calles, la Avenida Circunvalación y la Ciudad Universitaria.

En 1951, bajo la dirección del Agrimensor Alberto Montes, Oscar Mongsfeld presentaba en la Comisión Coordinadora Urbanística, Ferroviaria, Vial y Portuaria, el anteproyecto para la Ciudad Universitaria a emplazarse sobre avenida Belgrano desde avenida Pellegrini hasta boulevard 27 de Febrero.

En octubre de 1952 el Concejo Deliberante de la ciudad anticipó la aprobación del trazado de la Avenida de Circunvalación y el de la troncal ferroviaria y, poco después se aprobó la totalidad del proyecto que incluía la Ciudad Universitaria, cuyos lineamientos generales quedaron plasmados en la Ordenanza 1030, promulgada el 12 de enero de 1953. En dicho texto queda establecida la Ciudad Universitaria en *“la superficie comprendida entre la avenida Pellegrini, avenida Belgrano, boulevard 27 de Febrero y calle Riobamba, y antiguo acceso del ferrocarril ex-Oeste Santafecino entre la calle Riobamba y la avenida Pellegrini”*.

Sin embargo el programa quedó trunco por los acontecimientos políticos posteriores y el interés por la planificación urbana resurgió sobre todo a partir de 1961, con la elaboración de la ley nacional 16.052<sup>37</sup> que creaba un marco apropiado para la coordinación de lo que se conoce como el “Plan Rosario” (presentado en el Concejo en 1952 y aprobado en 1954).

Bajo el título “Un plan para la Ciudad Universitaria”, La Capital pondera la importancia cultural y social que tiene la realización de dicha obra; no sólo para el estudiantado en general, sino como núcleo significativo para toda la ciudad *“... es necesario empeñar todo el esfuerzo hasta hacerle alcanzar característica de símbolo. Su forma física deberá estar hablando de su contenido”*<sup>38</sup>.

A pesar de señalar en dos oportunidades lo pequeño del terreno destinado para tal fin, destaca la excelente ubicación sobre la barranca del río Paraná, muy cerca del centro (y con excelente conectividad) pero al mismo tiempo lo suficientemente apartado como para alejarse del bullicio: *“La facilidad de transporte es ideal para unir este lugar, tan accesible a la tranquilidad creadora, con las distintas zonas de la ciudad”*.

El proyecto, que aprovecha al máximo las visuales al río, se presenta muy ambicioso en cuanto a los edificios y a la cantidad de actividades a albergar. Además de las propias de la vida académica, se plantean espacios comunes de gran escala, como comedores, halls de reuniones, auditorios y espacios deportivos. El esquema se completa con dos sectores ubicados en los extremos: el habitacional y el hospitalario.

El artículo finaliza subrayando la importancia que tiene poner el acento en el carácter y la materialización de semejante obra, para que se convierta en un símbolo de la ciudad, expresando que *“Es fundamental que se llegue a una coherencia de todas las partes, y a una simple, pero clara y categórica definición de espacios y materiales, hasta llegar a elevar el total a la categoría de símbolo”*.

Otra nota de agosto de 1961, donde se denuncia la declinación de la gestión municipal, la ineficiencia de los servicios y la desidia en general de *lo público*, va a hacer eje en los problemas que atraviesa la universidad y que se ven reflejados claramente en la imposibilidad de concreción de la Ciudad Universitaria. Se insta a una acción conjunta, a dejar de lado “intereses egoístas”, para hacer posible la realización de dicha obra, con una apelación explícita al orgullo del rosarino.

*¿Qué rosarino ignora lo que dicha aspiración significaría para nuestro medio y para el bien del país si la misma fuera, a corto plazo, una bella realidad? Quien quiera que esté vinculado a las*

---

<sup>37</sup> Ley Nacional 16.052: Reconstrucción de los accesos ferroviarios y camineros a la ciudad de Rosario. Aprobada por la Cámara de Diputados en la sesión del 14 de setiembre de 1961 y por el Senado en la sesión del 31 de octubre del mismo año.

<sup>38</sup>“Un plan para la Ciudad Universitaria”. Diario La Capital, 26 de abril de 1961.

*actividades culturales, científicas, políticas, comerciales, industriales, etc., de nuestro medio sabe perfectamente lo que tal construcción y organización devolvería a la ciudad y a sus hijos y qué estupenda contribución implicaría para el progreso y bienestar moral y material de la nación.*<sup>39</sup>

El periódico, creando determinado vínculo con el lector, lo interpela haciéndolo partícipe de tal aseveración. Con la instalación de un tema como altamente significativo para la ciudad y sus habitantes, la prensa participa activamente de la construcción del imaginario urbano de modernidad en la década de 1960 en Rosario.

En agosto de 1962, bajo el título “Gestión acerca de la Ciudad Universitaria”, La Capital relata entusiastamente una reunión entre provincia, municipio y la Comisión pro Ciudad Universitaria donde se puso de manifiesto el importante impulso que se le daría al proyecto, insistiendo en la gran importancia del mismo en el futuro desarrollo urbano, señalando “... la significación que la construcción de la Ciudad Universitaria revestirá para la mejor organización sanitaria en nuestro medio como también el adelanto edilicio y el progreso general que aportará a una importante zona”.<sup>40</sup> (Fig. 7)



**Figura 7. Artículos sobre la Ciudad Universitaria del año 1961. Fuente: Diario La Capital, 26 de abril, 12 de agosto y 21 de agosto de 1961, respectivamente.**

### **El Parque España, balcón al río y al mundo.**

El retorno democrático definitivo de 1983 conduce a diversos procesos de modernización y transformaciones urbanas de la ciudad de Rosario. A continuación se analizan las representaciones e imaginarios que se condensan en el diario en torno a la realización del Parque España. Si bien se comienza su encargo en los últimos años de la década de 1970, su realización se concreta luego de la recuperación de la democracia<sup>41</sup>. En 1984 se retoma el proyecto, símbolo de la recuperación del frente costero central de la ciudad -históricamente ocupado por instalaciones ferro-portuarias-, para

<sup>39</sup>“La Ciudad Universitaria de Rosario y su Financiación”. Diario La Capital, 8 de agosto de 1961.

<sup>40</sup>“Gestión acerca de la Ciudad Universitaria”. Diario La Capital, 21 de agosto de 1962.

<sup>41</sup> Se destaca que desde su encargo al estudio MBM, en 1977, además de la realización del anteproyecto, solo se realiza la colocación de la piedra fundamental el 15 de abril de 1981.

nuevos usos recreativos-culturales. Si bien, entre el inicio del mismo hasta la finalización de las distintas intervenciones del parque ribereño central de la ciudad transcurren más de dos décadas, a continuación nos detenemos a analizar dos momentos claves: la colocación de la placa que da inicio a las obras en 1985 y la inauguración de la primera parte del Complejo Cultural Parque España en 1992.

La prensa condensa diversos imaginarios en torno al significado de la concreción de este proyecto, tanto para la ciudad y sus habitantes, como en relación a su proyección regional, nacional e internacional. En 1984, se anuncia que será el rey de España, Juan Carlos, el encargado de dar inicio a su construcción, como también se anticipa la importancia internacional que comprende este Complejo al incorporarse al programa del quinto centenario del descubrimiento de América en 1992. Según se expone en el diario La Capital, dicho aniversario resulta “uno de los acontecimientos más extraordinarios de la historia universal” y, justamente,

*el monumental proyecto [del Parque España] permitirá que nuestra ciudad sea sede nacional de la celebración (...) el complejo urbanístico pasará a ser un legítimo motivo de orgullo para los rosarinos, motivo de visita de turistas y un testimonio más del afecto que la pujante y numerosa colectividad española siente por esta ciudad que les brindó generoso y cálido cobijo*<sup>42</sup>.

Ante la anhelada llegada de los reyes de España, en abril de 1985, la prensa de Rosario sigue de cerca las actividades de dichos monarcas y refleja gran entusiasmo y expectativa frente a este acontecimiento “histórico” -como expone la prensa-, considerados “huéspedes oficiales y de honor” por los gobiernos de la provincia de Santa Fe y de la Municipalidad de Rosario. Es relevante la gran cantidad de anuncios de bienvenida a los reyes de parte de diversas entidades públicas y privadas, que colman las páginas del diario La Capital -pero que también se replican en los diversos medios gráficos, de radio y de televisión-. Es representativo de esto, por ejemplo, el mensaje que publica el Pueblo y Gobierno Municipal de Villa G. Gálvez: “BIENVENIDOS, REYES DE ESPAÑA. Recibimos de la Madre Patria la solidaridad del idioma, la universalidad de la cultura y la providencia de la fe”<sup>43</sup>. Son amplias las muestras de admiración y respeto a la recurrentemente mencionada “Madre Patria” y a sus soberanos, como a su vez se explicita frecuentemente el entusiasmo de los ciudadanos rosarinos ante su visita, dados “los entrañables vínculos de la sangre y el espíritu, los vigorosos lazos de la fe y la cultura, los altos valores”<sup>44</sup> que se entremezclan entre ambas naciones.

También el Intendente de la ciudad de Rosario, Horacio Usandizaga, por cadena radiodifusora local -y publicado en la prensa-, emite su mensaje de bienvenida a la pareja real; haciendo hincapié en la fuerte hermandad y unión que presenta la Argentina con España “a través de lazos espirituales y materiales (...) España es para la Argentina la puerta natural de entrada a Europa, su base, su plataforma (...) Porque, a la vez, para España no hay otro país como la Argentina en América del Sur”<sup>45</sup>. Según Usandizaga, es testimonio de esto la iniciación de este “grandioso complejo cultural sobre la barranca del Paraná”, y, justamente “ese parque ampliará las extensas y cotidiana contribuciones individuales y sociales de la colectividad española a Rosario”<sup>46</sup>.

---

<sup>42</sup> “El rey de España visitará a Rosario en mayo próximo”. Diario La Capital, 11 de enero de 1984.

<sup>43</sup> “Singular expectativa por la presencia de los reyes de España en nuestra ciudad”. Diario La Capital, 17 de abril de 1985.

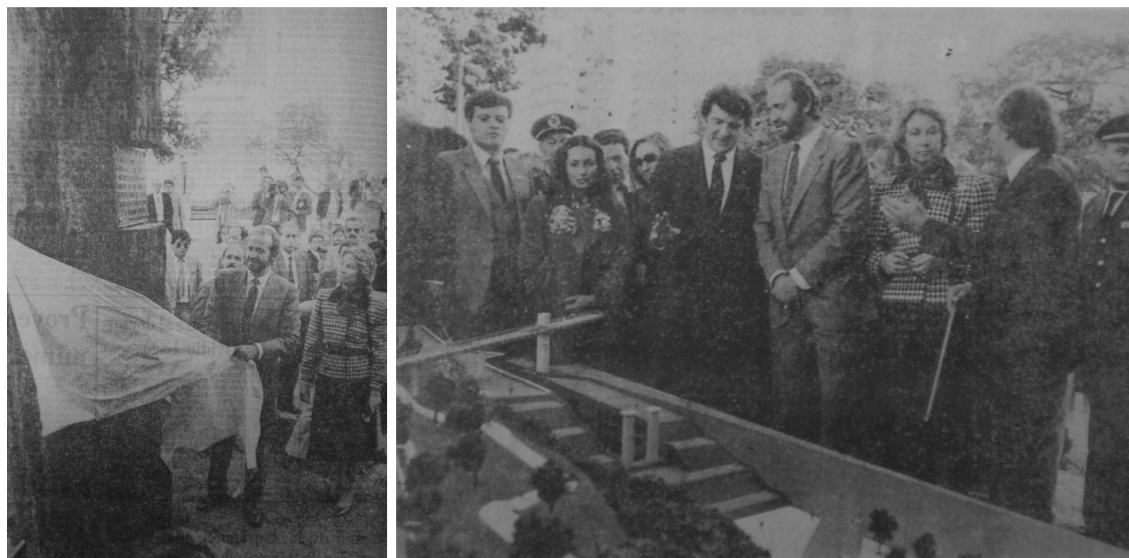
<sup>44</sup> “Un día histórico”. Diario La Capital, 17 de abril de 1985.

<sup>45</sup> “Mensaje de bienvenida del intendente a la pareja real”. Diario La Capital, 17 de abril de 1985.

<sup>46</sup> Ibid.

El 17 de abril, día de la inauguración de las obras, se publica en La Capital la noticia titulada “*Una obra del futuro y la más importante de América*”<sup>47</sup>. Ésta hace referencia a la trascendencia que adquiere la misma en España, especialmente en torno a una publicación de la revista española “*América 92*”. En ésta se expone la relevancia del próximo Complejo Cultural Hispánico a realizarse en esta ciudad, enfatizando su ubicación estratégica “*en el corazón de lo que inicialmente constituyó el Virreinato del Río de la Plata*”<sup>48</sup>, especialmente frente a la cercanía de la primera fundación española de Sancti Spíritu en 1527 y en un territorio con fuerte presencia hispánica, por lo que plantean que este Centro Cultural “*no sólo será el más importante de Argentina, sino de América*”<sup>49</sup>. También se destaca el rol de los arquitectos principales españoles, Oriol Bohigas, Josep Martorell y David Mackay -estudio MBM-, y cómo el proyecto rescata y revaloriza edificios en desuso “*enriqueciendo la relación de la ciudad con las barrancas del río Paraná*”<sup>50</sup>.

La colocación de la piedra fundamental, por parte de los reyes españoles, resulta símbolo del rol fundamental de España y su colectividad local para la concreción de este anhelado proyecto -desde lo económico como en la gestión del mismo-, tanto de parte de dicha colectividad de tener un parque español, como de los rosarinos de recuperar y acceder a la ribera central de la ciudad y a su río. Ese río que también interpela al propio rey Juan Carlos al momento del descubrimiento de la placa del complejo, ya que según sus palabras, se retira de Rosario “*verdaderamente emocionado por la majestuosidad del río Paraná. He venido a descubrir la placa fundacional y les prometo que regresaré para inaugurar la obra*”<sup>51</sup>. Días después de este hecho la prensa continúa haciendo eco de esta visita que “*tuvo auténtica convocatoria popular; movilizó a miles de personas de todos los niveles sociales*”<sup>52</sup>. (Fig. 8)



**Figura 8. El rey Juan Carlos de España, junto a su esposa la reina Sofía, descubre la placa inaugural del inicio de las obras del parque España. Fuente: Diario La Capital, 18 de Abril de 1985.**

<sup>47</sup> Diario La Capital, 17 de abril de 1985.

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> Ibid.

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> “Los monarcas Juan Carlos I y Sofía descubrieron la placa fundacional del Complejo Parque de España”. Diario La Capital, 18 de abril de 1985.

<sup>52</sup> “Visita del rey de España”. Diario La Capital, 23 de abril de 1985.

Siete años después se cumple con el propósito de inaugurar las obras -al menos la primera parte del anteproyecto inicial presentado por el estudio MBM-. La continuidad democrática, el gran aporte económico del gobierno español, la concreción de la cesión de las tierras nacionales al municipio, son algunos de los factores que posibilitan concretar dicha tarea. Nuevamente la prensa, sigue de cerca las diversas actividades y novedades sobre la finalización de las obras y su inauguración. Sin embargo, se puede identificar un cambio en el foco del imaginario que se condensa en las páginas del diario de 1992, respecto al producido en 1985.

En el comienzo de las obras, las miradas se centraban mayormente en España, en la figura de los reyes, en el significado de su presencia en estas tierras para avalar en persona el comienzo del proyecto, su gran contribución económica, su inclusión en el programa del V aniversario del descubrimiento de América, la re-conexión con la "*querida Madre Patria*" -como tantas veces se hace referencia en ese momento a España-. Sin embargo, en 1992, en las diversas notas periodísticas se refleja que el foco se traslada a Rosario y en lo que significa para la ciudad esa transformación urbana. Al anunciar que se aproxima la inauguración, en Junio de dicho año, La Capital publica una nota titulada: "*Parque España: un verdadero balcón al río recuperado para todos los rosarinos*"<sup>53</sup>. En la cual se expone, mediante la descripción de las obras realizadas, que el parque: "*será un verdadero balcón al río para todos los rosarinos, a través de la recuperación de un espacio urbano hasta hoy virtualmente desaprovechado*"<sup>54</sup>, y citando al Arq. Horacio Quiroga -uno de los arquitectos locales encargados de la obra-, se remarca que el mismo constituye "*el primer intento lúcido de liberar verdaderamente el contacto de la ciudad con el río (...) es realmente muy importante y va a transformar la ciudad al menos en el área céntrica*"<sup>55</sup>.

Es así que, a pesar de la visita del entonces presidente Carlos Menem y de la Infanta Cristina -en lugar de sus padres los reyes Juan Carlos y Sofía-, como también de otras autoridades internacionales y nacionales relevantes; el 28 de noviembre, día de la inauguración, el protagonismo es de la propia obra arquitectónica y su transformación urbana. Si bien la prensa expone las diversas actividades realizadas por la Infanta y el presidente de la Nación, el diario La Capital publica el día de la inauguración un suplemento especial donde el proyecto realizado es el actor central: "*Complejo Cultural Parque de España: Descúbralo. Un espectacular complejo arquitectónico-cultural para los próximos 500 años se incorpora al patrimonio de nuestra ciudad*"<sup>56</sup>. (Fig. 9)

En este suplemento se publican numerosas adhesiones de empresas e instituciones públicas y privadas, pero esta vez no van dirigidas a los reyes -o en este caso, a su hija-, sino al propio Complejo Cultural Parque España. De las ocho páginas que tiene el mismo, solo hay una pequeña nota sobre la Infanta Cristina, un saludo del embajador de España y una breve nota sobre Alfredo Krauss -cantante español cuya actuación forma parte de las actividades de la inauguración-. En resumen, dichas tres notas no llegan a cubrir media página del mencionado suplemento, las siete páginas y media restantes se destinan a mostrar a través de diversos croquis, plantas y fotografías el proyecto finalmente concretado, como también a describir y reseñar el proceso desde los inicios del encargo, la obra resultante y el paisaje transformado de la ciudad. El Estudio H y el arquitecto Horacio Quiroga, profesionales locales responsables del proyecto ejecutivo del sector de paisaje urbano y arquitectura respectivamente, exponen detalladamente los diversos componentes del

---

<sup>53</sup> Diario La Capital, 7 de junio de 1992.

<sup>54</sup> Ibid.

<sup>55</sup> Ibid.

<sup>56</sup> Tapa del suplemento especial publicado en el diario La Capital, 28 de noviembre de 1992.

proyecto ya materializado, como inicio de una transformación ribereña rosarina que comienza con éste.



**Figura 9. Imágenes del suplemento especial del diario La Capital: “Complejo Cultural Parque de España: Descúbralo”. Fuente: Diario La Capital, 28 de noviembre de 1992.**

De manera que se modifica el imaginario de los ciudadanos sobre ese sector fluvial ocupado desde el siglo XIX por el puerto y el ferrocarril, ya que ahora se descubre

*Un rincón entrañable, además un lugar de encuentro casi secreto de los rosarinos con su río. Un mirador natural privilegiado sobre un conjunto de históricas instalaciones del antiguo puerto. Allí. Ganando espacios sobre el lecho del río, recuperando túneles y galerías de embarque de cereales y viejos muelles se levanta ahora el complejo. Para integrarlo plenamente a la vida de la ciudad. (...) Con el parque de España como centro, con sus paseos, su centro cultural y su colegio, un valioso y para muchos desconocido sector de la ciudad se renueva y se incorpora plenamente al paisaje urbano.<sup>57</sup>*

A lo largo de un siglo los medios gráficos han contribuido a la construcción de un imaginario moderno. En tanto constructores de sentido, organizan marcos perceptivos y, mediatizando los lugares, despliegan una dimensión emocional, regulando opiniones y deseos, orientando la observación de la ciudad y del territorio, convirtiendo a éstos en objetos de interés. Construyen una mirada, definen un campo de visibilidad y al hacerlo excluyen otros e instituyen discursos que atribuyen significados al lugar y a la pertenencia al mismo.

En la producción y reproducción del imaginario del progreso y la modernidad, la prensa escrita ha jugado un rol central en tanto artefacto cultural que, a partir de su especificidad y su dimensión simbólica, forma parte de la historia cultural de la ciudad.

<sup>57</sup> Palabras del entonces Intendente de Rosario, Héctor José Cavallero. Diario La Capital, 28 de noviembre de 1992.

## Bibliografía

- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 2 El imaginario social y la institución. Buenos Aires: Tusquets.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa
- Ramos, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y Política en el siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rosado, J. L.; Galimberti, C. (2011) “Parque España: Un proyecto para la reconversión del frente fluvial de Rosario”. En: *Revista Portus Plus*, [En Línea] número 2, enero 2012, Venecia: RETE.
- Valdetaro S. (2011). “A modo de introducción: Un romance sobre Marshall McLuhan”. En: Valdetaro S. coord., *El dispositivo-McLuhan recuperaciones y derivaciones*. Rosario: UNR Editora. E-Book.
- Verón E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.